

“En este país no se habla con la verdad”: Investigando la falta de educación
sexual en el Ecuador”

Laney Rupp

Directores de PEI: Amparito Almagro y Roberto Goyes

SIT Ecuador: Culture and Development

Leonore Cavallero y Fabian Espinosa

Mayo de 2008

Agradecimientos

Querida Amparito, has sido una inspiración en mi vida. Un millón de gracias por tu paciencia, tu conversación, y ánimos. Eres un recurso increíble para las comunidades y sé que vas a hacer un trabajo muy importante en el futuro. Por favor, no dejes de reír. Gracias a todas mis informantes, algunos de quienes me hablaron con energía y entusiasmo aún después de diagnósticos que duraron más que 4 horas. Gracias también a toda la gente (las madres guías, los padres, docentes, niños, jóvenes, médicos, psicólogos, policía, movilizadores comunitarios, y representantes del gobierno) que participaron en los diagnósticos y que luchan para dar a sus niños una vida mejor. Gracias Roberto por sus contactos y consejos. Finalmente, muchas gracias a mi querida familia por darme la compañía, comida, y las mejores conversaciones cuando más necesitaba.

Índice

I. Introducción	pg. 1
II: Métodos	pg.4
A. Observaciones/ Observaciones Participantes	
B. Entrevistas Formales e Informales	
III. Situación Actual	pg.8
A. ¿En que formas existe la educación sexual en las escuelas?	
B. ¿Quién enseña la educación sexual? Cuáles calificaciones tiene?	
C. ¿Cuáles recursos tienen los docentes para enseñar la materia? ¿En que manera la enseñan?	
D. ¿Qué aprenden los niños? ¿Qué necesitan saber que no aprenden?	
E. ¿Cuáles son las otras fuentes de información que tienen los niños?	
F. ¿Cuáles son las consecuencias de la falta de educación sexual adecuada?	
IV. Raíces del Problema	pg.16
A. Obstáculos Sociales	
B. Obstáculos Sistemáticas	
V. Hacia una educación sexual comprehensiva: Ideas y Sugerencias	pg. 24
A. Más que una charla. ¿Cómo podemos crear una educación sexual comprehensiva?	
B. ¿Como podemos enfrentar mitos, machismo, y abuso sexual en contra de mujeres?	
C. ¿Cómo podemos enfrentar el abuso sexual en contra de los niños?	
D. En vez de valores...	
E. ¿Como podemos enfrentar los obstáculos sistemáticos?	
VI. Conclusión	pg. 28
VII. Bibliografía	pg. 30

Introducción

Durante el mes pasado, tuve la oportunidad de colaborar con la Federación de Organizaciones por la Niñez y Adolescencia de Pichincha (FONAP) en las áreas de educación y salud. Con apoyo monetario de The Christian Children's Fund, la FONAP trabaja para mejorar la calidad de vida para niños y jóvenes en 16 comunidades vulnerables en la provincia de Pichincha. La mayoría de las comunidades afiliadas son rurales, pero la FONAP también trabaja con tres comunidades marginales en el sector noreste de Quito. Las comunidades rurales y urbanas enfrentan algunos obstáculos diferentes; a las comunidades rurales les falta acceso a los recursos, medios de comunicación, e infraestructura de la ciudad pero cuentan con una solidaridad de la población impresionante, mientras las comunidades urbanas cuentan con los servicios de la ciudad pero sufren del individualismo y la fragmentación que traen los ambientes urbanos (Entrevista 6). A pesar de sus desafíos específicos, todas las comunidades sufren de pobreza y de falta de acceso a educación de buena calidad y servicios médicos adecuados (Diagnósticos 1-10). Para mejorar estos problemas, la FONAP siempre ha trabajado intensivamente en las áreas de educación y salud. Recién, debido a nueva evidencia que muestra una conexión directa con los indicadores de educación y los indicadores de salud, la FONAP decidió unir los dos programas. Como parte de este nuevo programa combinado, la FONAP introdujo el proyecto de Escuelas saludables. La meta de este proyecto es "mejorar el acceso, la calidad de los aprendizajes, y las condiciones de salud escolar en un 50% de los centros educativos de la área de influencia de la FONAP" antes del año 2011, con atención especial a ciertas parroquias más vulnerables" (Materia Impresa 1).

Tuve la suerte participar en la fase inicial de este proyecto: los diagnósticos participativos en las comunidades. Asistí a diagnósticos en las comunidades rurales de San José de Minas, Atahualpa, y Chavezpamba, que están a tres horas al norte de Quito en

coche. Después, asistí los diagnósticos de Alcantarillas, Santo Domingo, Rumicucho y Tanlahua que están en el área del Mitad del Mundo, una hora al norte de Quito. También asistí a los diagnósticos en las comunidades de Guayllabamba y la Merced por el este de Quito. Finalmente, asistí al diagnóstico en San José Obrero, una de las comunidades marginales de Quito.

El propósito de los diagnósticos era de desarrollar una idea clara de la situación actual de las escuelas con respecto a seis indicadores que usa Cuba para medir y definir una escuela saludable. Estos indicadores incluyen 1) participación estudiantil, 2) competencias y aprendizajes significativos, 3) educación sexual, 4) salud y nutrición escolar, 5) afectividad, buen trato, y seguridad, y 6) planta física y recursos (Entrevista Informal 1). Los diagnósticos requerían la participación activa de niños, jóvenes, padres, docentes, médicos y personal del gobierno (incluyendo representantes de los ministerios de educación y salud, la policía, la junta parroquial, y directores de las áreas de salud) para discutir una serie de preguntas que correspondían a cada indicador. La meta de estas preguntas era la de conseguir información más específica acerca de los seis temas y profundizar el diálogo.

En este proceso, llegó a ser evidente que no es posible separar la salud y la educación de los niños de la salud y la educación de la comunidad. Para clarificar este punto, proporcionaré el ejemplo de la nutrición y la salud preventiva: los docentes pueden dar charlas y talleres acerca de estos temas, pero si no hay comidas con valor nutritivo ni jabón y pasta de dientes en sus casas, los niños no pueden implementar sus nuevos conocimientos en una manera comprensiva. Estas charlas tampoco pueden realizar cambios verdaderos si el gobierno no las apoya para financiar la construcción de un comedor, la compra de comida buena, jabón, y papel higiénico para los baños; la escuela no es aislada, sino situada en una realidad social y gubernamental. Por lo tanto, los diagnósticos de Escuelas saludables requieren análisis que tomen en cuenta las circunstancias más amplias de la comunidad y buscan soluciones que incorporen la participación activa de niños,

jóvenes, docentes, padres, y los organismos del gobierno. Sin la unidad de estas entidades, el programa de escuelas saludables no puede avanzar.

Con los análisis que presentaré en esta monografía, aplicaré esta armazón comprensiva para explorar las raíces sistemáticas y culturales de los problemas escolares que surgieron durante los diagnósticos comunitarios. No trataré a las escuelas como entidades separadas, sino exploraré los problemas de las escuelas en el contexto más amplio de las comunidades y las políticas que las afectan.

Una variedad extensiva de necesidades surgieron de estos diagnósticos y como no puedo tratar sobre todos, he escogido investigar un tema que me impresionó mucho durante este proceso: la falta de educación sexual que sufre la gente de las comunidades que visité.

La educación sexual es un derecho humano fundamental que promueve la salud de individuos y de la comunidad en general. Esta enseñanza es esencial no solo para la prevención de infecciones y embarazos no queridos, sino también para crear individuos que entienden sus cuerpos, aceptan sus sexualidades, y tienen el auto-respeto para tomar decisiones saludables. La educación sexual es también necesaria para crear un ambiente de aceptación de diversidad sexual y respeto para los derechos sexuales de otras personas. Desgraciadamente, esta educación básica es inaccesible a la mayoría de la gente en estas comunidades y los efectos de esta carencia son prominentes y lamentables: jóvenes que están embarazadas cuando tienen 12, 13, o 14 años, niños que enfrentan el abuso sin conocimiento de sus derechos sexuales, mujeres que tienen 12 hijos porque sus esposos no permiten el uso de condones, y homosexuales que no pueden encontrar aceptación en la sociedad (Entrevistas 4, 7,9, Diagnóstico 6).

Mi propósito con esta monografía es triple: primero, quiero exponer la situación actual de la educación sexual en las comunidades y las consecuencias que traen esta carencia. Segundo, quiero explorar las raíces comprensivas de este problema y contestar la pregunta ¿Por qué no existe la educación sexual adecuada en las escuelas? Finalmente,

quiero compartir las ideas y sugerencias que tienen la gente de estas comunidades para mejorar estas circunstancias y mis propias ideas y perspectivas. Obviamente, no tengo las soluciones para esta lucha grave, pero pienso que un diálogo abierto es el primer paso para enfrentar estos problemas sociales y mi meta es la de exponer y contribuir a este diálogo.

Métodos

A. Observaciones

Durante las dos primeras semanas de mi investigación, asistí a los diez diagnósticos que mencioné en la sección anterior. Los diagnósticos estaban llenos con información diversa que correspondía a una variedad de temas. Por lo tanto, pasé mi primera semana observando estos diagnósticos y escuchando a las necesidades y propuestas que salieron. A través de mis observaciones, podía identificar un grupo de temas que me interesaban, incluyendo la educación sexual. Con esta información, traté de enfocar mis observaciones durante los próximos diagnósticos en éstos temas. Este método me ayudó a filtrar las cantidades impresionantes de información y profundizar mis conocimientos acerca de los temas que escogí.

Una decisión muy difícil que tuve durante los diagnósticos fue la de no participar directamente en los diálogos específicos acerca de los seis indicadores. Quería mucho escuchar a los diálogos, pero me di cuenta de que mi presencia podía impedir éstas discusiones y causar a los miembros de las comunidades la sensación de incomodidad, debido a la presencia de una gringa observadora. Por lo tanto, siempre esperaba la presentación central de las necesidades y propuestas para sacar la información que necesitaba. Creo que este método fue más ético pero perdí la oportunidad por algunas observaciones participantes. También perdí acceso al especto repleto de opiniones porque generalmente las personas más poderosas de los grupos presentaron la información del grupo y a veces solo escogieron presentar la información que consideran más importantes.

Mis observaciones participantes también eran limitadas porque no vivía en las comunidades que estudié, ni tampoco podía participar activamente en los diagnósticos, porque no tenía información acerca de sus comunidades. Pero cuando participé en observaciones participantes, como durante un almuerzo con jóvenes en Guayllabamba, recibí información muy fácilmente y en una manera que sentía muy natural.

B. Entrevistas

Después de la primera semana, pude desarrollar una serie de preguntas, basadas en mis observaciones, para conseguir más información a través de entrevistas con la gente. La mayoría de mis entrevistas eran formales, pero también utilicé entrevistas informales (conversaciones casuales), especialmente durante las fases iniciales de mi proyecto cuando estaba tratando de aprender acerca mi organización y definir mis temas.

Fue un proceso delicado buscar entrevistas durante los diagnósticos sin impedir las actividades y conversaciones que eran esenciales para las comunidades. Generalmente, observaba con cuidado los diagnósticos para ver que personas tenían muchas ideas y opiniones fuertes. Después de las presentaciones de información, buscaba a estas personas que contribuyeron con los temas y datos que me interesaban. Pero cuando los diagnósticos terminaron, los miembros de las comunidades siempre tenían que hacer otra actividad y además tenían hambre. Por lo tanto, trataba de preguntar si podía hacer una entrevista más tarde, después del almuerzo. El único problema con este método era que después de almuerzo, los participantes habían pasado 3-4 horas en un diagnóstico, estaban muy cansadas, y querían salir. Por eso, traté de combinar estas entrevistas con algunas antes de los diagnósticos cuando la gente estaba más alerta. Sin embargo, este método también era imperfecto porque no tenía la oportunidad de evaluar a que personas quería entrevistar a través de los diagnósticos. Consecuentemente, tenía suerte a veces de escoger personas que querían hablar antes de los diagnósticos, pero otras veces escogí personas que eran demasiado tímidas o no tenían muchas ideas. Por ese proceso, aprendí a prestar atención a

ciertas señales para escoger mis informantes; buscaba informantes que parecerían muy alertas, atentas, y salientes.

Durante este proceso, buscaba informantes con una variedad de papeles sociales, incluyendo padres, jóvenes, médicos, docentes, y psicólogos. Pienso que la diversidad de mis informantes agrega muchas perspectivas diferentes a mi monografía. Una imperfección de mis fuentes es la falta de informantes que son hombres. No había muchos hombres que asistieron estos diagnósticos pero debí haber hecho más esfuerzos para conseguir las opiniones de los varones de estas comunidades. También, generalmente entrevisté a personas que compartían ideas semejantes a las mías y no escuché las opiniones de personas que están en contra de la educación sexual. Parte del este problema fueron los pobladores que asistieron a los diagnósticos; ellos estaban muy involucrados en las políticas del pueblo y quizás no representaban a la población general de las comunidades. Habría sido una ayuda a mi proyecto buscar las perspectivas de la gente que no asistió estos diagnósticos para escuchar las ideas más representativas de las comunidades.

Durante las entrevistas, aprendí que un borrador de preguntas es esencial, aunque no quería seguir un manuscrito palabra por palabra. Un borrador me ayudó a recordar un flujo lógico de preguntas, empezando con algunas preguntas sencillas para ganar la confianza de mi informante antes de preguntar acerca de asuntos de la sexualidad, los cuales se consideran muy privados en estas comunidades. Sin este tipo de borrador, no tenía suficiente disciplina y preguntaba demasiado temprano sobre asuntos personales.

Otra lección importante que aprendí fue la necesidad de limitar mis interjecciones y ser muy paciente con mis informantes. A veces, ellos estaban pensando acerca de sus respuestas y yo creía que no quería responder o no tenían ideas acerca del tema y trataba de cambiar el sujeto. Pero cuando era paciente y daba suficiente tiempo a mis informantes, la información venía enseguida.

Después de asistir a los 10 diagnósticos comunitarios, decidí que necesitaba las opiniones de ONGs y oficiales del gobierno para desarrollar una perspectiva más amplia de la situación. Esta porción de mis investigaciones presentó más desafíos. Primero, la gente que trabaja en Quito es sumamente ocupada y no tuvo mucho tiempo para hablar conmigo. Consecuentemente, aprendí que es esencial pedir las entrevistas más de tres o cuatro días antes de que la necesite. También descubrí que nadie iba a devolver mis llamadas de teléfono, pues una mejor estrategia fue ir directamente a la ONG para ver si alguien podía hablar conmigo. Esta estrategia no fue ideal, porque las personas no podían hablar mucho, pero fue una alternativa a las entrevistas muy formales que fueron inaccesibles. Además aprendí que las entrevistas electrónicas son una buena manera de obtener información de personas que están muy ocupadas y no pueden reunirse personalmente. Otra buena opción que usé fue la de preguntar a los informantes que estaban demasiado ocupados hablar conmigo si había otra persona a la que pudieran recomendar para una entrevista. Este método me ayudó muchísimo cuando un doctor de la Cruz Roja estaba demasiado ocupado hablar conmigo, pero me recomendó a alguien del grupo juvenil que tuvo más tiempo. Esta entrevista fue una de las mejores que recibí.

Finalmente, aprendí que es muy importante ser muy sensible con mis preguntas durante entrevistas con oficiales del gobierno. A veces, mis preguntas sonaron más como acusaciones y mi entrevista con el Ministerio de Educación no salió muy buena porque mi informante inmediatamente se ponía a la defensiva. En el futuro, usaré preguntas más abiertas al principio de la entrevista para ver sus perspectivas en vez de preguntar acerca de las carencias que vi en las comunidades. Es muy fácil hacer una entrevista con alguien que comparte opiniones semejantes que las tuyas. Es mucho más difícil y delicado ser respetuoso y también recavar información de las entrevistas con los informantes que tienen ideas diferentes o contrarios a las tuyas.

Educación Sexual

I. Situación Actual

“En este país, no se habla con la verdad. La educación sexual es muy pobre”-David

Castellano, Cruz Roja

A. ¿En que formas existe la educación sexual en las escuelas?

Según, David Castellano del programa juvenil de Cruz Roja, “Solo el 1% de colegios en el Ecuador da información de la educación sexual” (Entrevista 4). Esta cifra me pareció improbable al principio de este proyecto, pero después de que asistí a los diagnósticos comunitarios, no me sorprendió; la educación sexual casi no existe en las escuelas que visité. Durante los diagnósticos, algunas comunidades, afirmaron que sí se trata a la educación sexual, pero es esencial examinar en que consiste tratar del tema para ellas (Diagnósticos 1, 3, 5). En el caso del diagnóstico de Alcantarillas, la docente Ana Pavón explicó que la escuela sí trata de la educación sexual, pero cuando pregunté más directamente acerca de la forma de educación sexual que tiene, me dijo que realmente “No existe una área específica para la educación sexual y toda la información que los niños reciben es por sus clases de ciencias naturales” (Diagnóstico 5). La comunidad de San José de Minas también confirmó que se trata a la educación sexual en su escuela pero después reveló que solamente se enseña acerca de la biología y no sobre “los otros elementos más delicados” (Diagnóstico 1). Ruth Bautista, quien es parte del Comité juvenil de San José Obrero, me explicó que es común para colegios solo tratar de educación sexual en ciencias naturales y normalmente con solo 2 hojas de materia” (Entrevista 2) El señor Castellano estaba un poquito más optimista: “Normalmente se da la educación sexual durante las clases de ciencias naturales. Se trata el tema por 3 días y luego de 3 días no se trata más” (Entrevista 4).

Otra forma de educación sexual común que existe en algunas escuelas son las charlas. Algunas comunidades que visité han implementado charlas sobre VIH/SIDA o

derechos sexuales, y otras tienen la meta de implementarlas en un futuro cercano (Diagnósticos 3, 9, 10). Según el señor Castellano, "dar pequeños lapsos de información, como charlas es una estrategia popular de las escuelas y el gobierno incorpora la materia sin tratarla como parte del currículo permanente" (Entrevista 4). Mientras una charla es buena en el sentido que proporciona información importante a los niños, la charla frecuentemente ha reemplazado a la educación sexual más comprensiva en las escuelas. Para ilustrar este punto, el Señor Castellano me asignó una breve investigación: "Si preguntas a cualquier joven que trabaja acá en Cruz Roja que educación sexual recibió en colegio, van a decir una charla nada más" (Entrevista 4). Peor, el gobierno no apoya con las charlas, sino las escuelas tienen que gestionar estas sesiones informativas. Según, Jeannette Calvachi, quien trabaja con la ONG Kimirina para promover la educación sexual, las escuelas frecuentemente tienen que pedir su ayuda con estas charlas, porque les falta el apoyo del gobierno (Entrevista 3).

Aparte de las clases de ciencias naturales y charlas iniciadas por parte de las ONGs, ninguna otra forma de educación sexual existe en las comunidades que visité; ninguna escuela tiene una hora específica para tratar del tema como una parte integral y permanente del currículo. Según la doctora Carmen Lucueraga, médico de la escuela Unidad San Francisco de Quito en Guayllabamba, no hay ninguna ley que haga que la educación sexual sea una parte obligatoria del currículo (Entrevista 8). La señorita Bautista tampoco creía que existiera estandarización gubernamental con respecto a la enseñanza de educación sexual. Me explicó que "en los colegios la educación sexual no es obligatoria (...)" "fiscal, mixta...no importa; es la decisión individual de la escuela si quiere tratar del tema (Entrevista 2). Nadie me mencionó que la educación sexual era parte obligatoria del currículo, y la mayoría de las comunidades discutieron en cuanto a esta materia como una enseñanza extra que los profesores tienen que gestionar si quieren incorporarla.

B. ¿Quién enseña la educación sexual? ¿Que calificaciones tiene?

Como las escuelas no tienen acceso a especialistas, si quieren impartir educación sexual, los docentes tienen que enseñar la materia. Desgraciadamente, la mayoría de los profesores no han sido capacitados para enseñarla. Según Pavón, los profesores no reciben capacitaciones en la educación sexual como parte de su instrucción básica (Entrevista 10). La comunidad de Tanlahua también lamentó que la educación sexual no existe como una capacitación permanente (Diagnóstico 7). La Dra. Lucueraga tampoco creía que una capacitación sexual fuera obligatoria para docentes (Entrevista 8). Como los docentes no reciben capacitaciones, se sienten que les falta la preparación adecuada para enseñar el tema. Por lo tanto, algunas comunidades como San José de Minas, y Chavezpamba están esperando a una especialista para impartir la materia (Diagnósticos 1,2). Otras comunidades como Alcantarillas tienen planes para gestionar capacitaciones en el próximo año (Entrevista 10). Para ganar capacitaciones, los docentes frecuentemente tienen que buscar ayuda de las ONGs, porque según el señor Castellano, estas organizaciones se están encargando de la responsabilidad de dar las capacitaciones más que el gobierno (Entrevista 4).

C. ¿Cuáles recursos tienen los docentes para enseñar la materia? ¿En que manera la enseñan?

La Dra. Lucueraga me explicó que los recursos su escuela tiene para enseñar educación sexual son sumamente limitantes; por ejemplo me dijo que la escuela no tiene recursos que son apropiados para diferentes edades. Esta limitación hace a la educación inaccesible para la mayoría de niños (Entrevista 8). Para suplementar sus recursos inadecuados, las escuelas frecuentemente tienen que pedir ayuda de las ONGs como la FONAP, Kimirina, y CEMOPLAF (otro ONG dedicada a la promoción de educación sexual en el Ecuador) (Entrevistas 3, 5).

Según, Fabiola Mantilla, una madre y enfermera de Guayllabamba, cuando los profesores enseñan la materia, "Se explica en una forma muy general" y lo que aprenden los niños "es muy básico" (Entrevista 9). Porque los profesores se sienten incómodos con la materia y tienen recursos limitados, es común enseñar la educación sexual con un video y sin una explicación abierta. Jessy Herrera, una psicóloga de niños en Guayllabamba lamentó esta manera de enseñar a los niños: "El problema es la forma en que nosotros explicamos a nuestros niños—con películas por ejemplo; la película no puede explicar ni contestar preguntas, solamente eleva la curiosidad (Entrevista 9). En conclusión, a los docentes les faltan capacitaciones y recursos mientras que a los niños les faltan docentes bien capacitados para darles una información apropiada y abierta.

D. ¿Qué aprenden los niños? ¿Qué necesitan saber que no aprenden?

Por sus clases de ciencias naturales, los niños solamente aprenden anatomía básica y no reciben información práctica y comprensible acerca de anticonceptivos o la prevención de infecciones (Entrevistas 2, 10, Diagnóstico 1). Rosa Herlinda, una madre y activista en la comunidad de Santo Domingo, explicó que en algunos casos, los niños aprenden lo básico acerca de los condones y la prevención de infecciones transmitidas por sexo, pero esta información es breve, general, y los niños usualmente no la ponen en práctica. Ella notó que otro problema central de la educación sexual es que no la trata de los problemas que tienen la comunidad, especialmente el abuso sexual interfamiliar. Me contó la necesidad que su comunidad tiene para "talleres que sean abiertas en todo sentido, incluyendo el abuso sexual" (Entrevista 7). Durante sus diagnósticos, las comunidades de Rumicucho y Atahualpa también dieron énfasis a la necesidad de enseñar a los niños acerca del maltrato, incluyendo abuso sexual, para que ellos sepan sus derechos y cómo puedan proteger sus cuerpos (Diagnósticos 3,6). Según la psicóloga Herrera, los jóvenes tampoco aprenden acerca de las relaciones de género o los derechos de las mujeres, información que

puede enfrentar el abuso sexual, las relaciones opresivas de género, y los mitos machistas que impiden la salud de las mujeres en las comunidades. Uno de estos mitos, por ejemplo, es "la creencia machista en contra de los condones; (los hombres) piensan que los condones van a promover la promiscuidad (Entrevista 9).

E. ¿Cuáles son las otras fuentes de información que tienen los niños?

Los niños y jóvenes tampoco aprenden acerca de la educación sexual de sus padres. Según la señora Mantilla, los niños son expuestos a la sexualidad porque "normalmente viven en solo un cuarto y pueden observarlo, pero los niños quedan sin información para explicar sus observaciones "porque los padres no les explican que está pasando o por qué." Ella me contó que nadie habla de manera abierta con sus niños: "no hay educación sexual por parte de los docentes ni los padres, ni de nada." "Los padres no hablan de la menstruación, los cambios de los cuerpos, o los sueños en los varones. Los niños no aprenden casi nada de sus padres." Si los padres hablan del tema, "hablan en metáforas y no en una manera directa" (Entrevista 9). La señora Herlinda confirmó que los padres no enseñan a sus hijos, y porque no existen programas para enseñar a las comunidades acerca del tema, los niños tienen que aprender "por medio de la televisión o quizás amigos de la escuela" (Entrevista 7). Las únicas fuentes de información abiertas en que los niños pueden poner su confianza son fuentes realmente no confiables: amigos de la escuela, la televisión, o el Internet. Pero como notó la señora Chávez de la ONG CEMOPLAF, para los niños que viven en áreas rurales, aún estas fuentes de información incompletas e imperfectas son a veces inaccesibles (Entrevista 5). Los únicos jóvenes que conocen sus cuerpos y aspectos sexuales son los que participan en las ONGs como la Cruz Roja, y los que están estudiando en las universidades y aprenden por sí mismos (Entrevistas 2,4).

F. ¿Cuáles son las consecuencias de la falta de educación sexual adecuada?

Las consecuencias de la falta de información abierta para niños son de gran alcance. Uno de los efectos más obvios es que los niños quedan sin información acerca de cómo pueden prevenir las infecciones transmitidas por sexo. De las diez comunidades que visite, la mayoría admitió que sus niños y jóvenes saben muy poco acerca de la infección y aún menos sobre su prevención (Diagnósticos 1, 2, 4, 5, 6, 10). Nadie de los niños que participaron en los diagnósticos podía explicar la enfermedad o su prevención. Quizás el ejemplo más dramático de esta tendencia era un joven de 16-18 años que asistió al diagnóstico comunitario en la Merced que no sabía que condones pueden prevenir la transmisión de VIH. Para poner este ejemplo en el contexto de la comunidad, la Merced no ha tenido ninguna forma de educación sexual; no ha tenido charlas en sus clases ni talleres en sus comunidades. Estas circunstancias también pueden explicar porque observé una niña que parecía que tenía 13 años que estaba embarazada durante el diagnóstico (Diagnóstico 4).

Con esta observación, abiré el diálogo acerca de los embarazos no planificados dentro de las comunidades, el cual es uno de los efectos más prominentes de la falta de educación sexual. Según la señora Herlinda, porque nadie enseña a los niños acerca de la educación sexual, su pueblo tiene un problema epidémico de niñas de 13 o 14 años que están embarazadas. Para describir este fenómeno social común, usó la expresión "niñas cuidando niñas". Ella atribuyó estos embarazos a la falta completa de información de ambos la escuela y los padres, pero puso énfasis en la falla de los padres de proteger a sus hijas con información adecuada. Desgraciadamente, las niñas generalmente aceptan la culpa de estos embarazos. Me contó que "muchas familias aíslan a las chicas que están embarazadas, pero realmente los padres son culpables porque no les enseñan" (Entrevista 7). También observé esta tendencia de culpar a las niñas por los embarazos cuando almorcé con un grupo de cuatro niñas que tenían 11 o 12 años en la comunidad de Guayllabamba. Estas

chicas me contaron que “acá hay muchos embarazos cuando chicas tienen 12, 13, 14, o 15 años...y hay abuso sexual entre las familias y las niñas quedad embarazadas.” Este comentario claramente muestra que las niñas no tienen la culpa para estos embarazos, sino los fenómenos culturales del maltrato. Sin embargo, las niñas me preguntaron, “¿Que le pasaría a una niña de 15 años en los Estados Unidos si ella se embarazara? ¿Se le castigaría?” (Entrevista Informal 2). Esta pregunta completamente inocente mostró que las niñas de este pueblo tienen miedo de los castigos en los embarazos que están fuera de su control. Las niñas de estos pueblos están sufriendo y aceptando la culpa por la falla de los adultos y los organismos gubernamentales encargadas de darles la información que necesitan para proteger sus cuerpos del abuso y embarazos no deseados; las chicas se aíslan y se castigan debido a sus propios errores.

Más que embarazos no queridos, la falta de educación sexual adecuada en las comunidades significa que los niños no aprenden sus propios derechos sexuales. Por lo tanto, niños confrontan un abuso sin el conocimiento y recursos que necesitan para enfrentarlo (Diagnósticos 3, 4, 6). La señora Mantilla me contó algunas de las circunstancias que resultan del que los niños no sepan sus derechos: “debido a la falta de educación sexual, hay muchos embarazos no queridos, matrimonios obligatorios, también hay abortos no deseados en niñas que tienen 13 o 14 años” (Entrevista 9). Cuando los niños no saben sus derechos, son más vulnerables a la explotación; otras personas pueden influenciar a tomar decisiones que ponen sus vidas en peligro o infringen sus propios deseos para sus vidas.

Otro elemento de los derechos sexuales tiene que ver con las relaciones de género. Según la psicóloga Herrera, la educación sexual falla en las mujeres; ellas no aprenden acerca de sus derechos sexuales y tampoco reciben la información que necesitan para enfrentar los mitos machistas que existen en sus comunidades. Por lo tanto, las mujeres no pueden defender sus derechos y hacen lo que sus esposos dicen. El resultado final es que las

mujeres tienen 10 o 12 hijos, y los mitos machistas quedan sin desafíos (Entrevista 9). Los hombres tampoco aprenden a respetar a las mujeres y los ciclos del abuso sexual y maltrato siguen sin el conocimiento necesario para enfrentarlo.

Sobre todo, la charla o clases de ciencias naturales son formas insuficientes de la educación sexual, que no pueden proporcionar las necesidades comprensivas de los niños y jóvenes. Es claro que la información sobre los anticonceptivos e infecciones es esencial para que los niños puedan tomar decisiones saludables para sus cuerpos. Sin embargo, como la señora Herlinda y señora Chávez de CEMOPLAF notaron, aun cuando los niños reciben información acerca de los condones y la prevención de VIH, a veces no aplicaron esta información (Entrevistas 5, 7). La señora Chávez pensaba que este fenómeno sucede no porque los niños no tengan suficiente información, sino "porque piensan que embarazos o infecciones no van a pasar a ellos". No estoy acuerdo con esta lógica y estoy más de favor con las ideas de la Dra. Lucueraga, quien piensa que los niños realmente no tienen el tipo de educación sexual comprensiva que necesitan para tomar decisiones apropiadas para sus vidas. Según ella, "una charla es nada, un video es nada; la educación sexual es un proceso que debe empezar cuando los niños tienen 5 años. Necesitamos construir seres humanos con la voluntad y el carácter par hacer decisiones saludables".(Entrevista 8). La educación sexual que da información y datos acerca de VIH no es suficiente; tiene que tratar del elemento humano y crear seres humanos preparados para navegar en sus mundos sexuales.

En su forma actual, la educación sexual es demasiado tardía e insuficiente para ayudar a los niños desarrollar relaciones saludables con sus propios cuerpos y sus sexualidades. Según la Dra. Lucueraga, la educación sexual actual no viene tan pronto para "quebrar una serie de prejuicios acerca de nuestros cuerpos y el sexo en general, como la vergüenza que las personas tienen de sus cuerpos" (Entrevista 8). El señor Castellano estaba de acuerdo en que las charlas y la anatomía no pueden ayudar a los niños a entender y a aceptar su sexualidad: "El problema más fuerte que tenemos es que no sabemos sobre

nuestra sexualidad.” Notó que especialmente las mujeres no aprenden acerca de sus propios cuerpos y “no saben como disfrutar su sexualidad” (Entrevista 4). Porque los jóvenes tienen vergüenza de sus cuerpos y no conocen sus sexualidades, no pueden tener las relaciones sexuales agradables y seguros que les merecen.

Según el señor Castellano, sin la educación sexual comprensiva, los niños tampoco pueden aprender, aceptar, y respetar la sexualidad de otros individuos, y la sociedad se dañó por los estigmas sociales. Para ilustrar la gravedad de los estigmas él preguntó con una voz llena de tristeza y frustración “¿Qué pasa a nuestros homosexuales en esta sociedad?” Como a la gente Ecuatoriana le falta educación sexual que promueve el respeto para la diversidad sexual y los deseos diferentes, la sociedad sufre de discriminación y maltrato. Uno de los ejemplos más fuertes que proporcionó era el de los madres jóvenes “las personas no respetan los deseos de las jóvenes que están embarazadas. A veces, ellas quieren tener sus bebés, pero otras personas no respetan este deseo y hay abortos no deseados” (Entrevista 4).

II. Raíces de la falta de educación sexual

A. Obstáculos Sociales

“Todo acá es mito.”-Ruth Bautista, Comité juvenil de San José Obrero

Uno de los obstáculos fundamentales que causa la falta de educación sexual es un ciclo insidioso de la ignorancia; porque los padres tampoco recibieron una buena educación sexual, no pueden impartir conocimientos a sus niños. Como explicó señora Herrera, “los padres tampoco saben mucho y muchas veces son analfabetos” (Entrevista 9). Por lo tanto, los pueblos están atrapados en la ignorancia intergeneracional y no hay fuentes de información accesibles a nadie.

Otras partes integrales del problema son mitos, silencio, y vergüenza. La señorita Bautista, una joven activista, me explicó que “hay muchos mitos, mitos del campo que

impiden la educación sexual. Yo soy del campo y (la educación sexual) es considerada un tema privado. La gente piensa que es malo hablar de este tema, peor con los niños y los jóvenes” (Entrevista 2). Podía ver el sentido de incomodidad y vergüenza con respecto al tema en ambos los padres y los docentes de las comunidades que visité. Con respecto a los padres, la señora Mantilla me explicó que “la sexualidad es tabú” y ellos piensan que “es un delito de hablar de eso” (Entrevista 9). La señora Herlinda confirmó que el tema de la sexualidad se considera muy privado: “La educación sexual es todavía un tabú. No se puede hablar de este tema por parte de los adultos...existe recelo. A mucha gente, le parece un tema privado... No se habla de eso.” (Entrevista 7). Debido a este tabú y sentido de incomodidad, los padres no comparten información esencial acerca de la educación sexual con sus niños y ellos sufren las consecuencias.

Este tabú no solamente afecta a los padres; también impide la educación sexual por parte de los profesores. Por ejemplo, según la señora Pavón, “el obstáculo más grande” a la educación sexual en su escuela (...) “es un sentido de descuido y incomodidad por parte de los docentes. No queremos tratar este tema” (Entrevista 10). La incomodidad también surgió como un obstáculo para los docentes en el diagnóstico de San José Minas, en lo cual el docente Gustavo Menas explicó que la escuela necesitaba un “médico, enfermera, o especialista” para tratar la educación sexual aparte de anatomía básica porque “es un tema demasiado delicado para nosotros” (Diagnóstico 1). Porque estas escuelas no tienen los recursos para contratar una especialista, esta incomodidad por parte de los docentes consiste en un obstáculo grave a la educación sexual comprensiva.

Cuando investigaba acerca de las fuentes de esta incomodidad y los silencios que trae, la religión surgió como una fuerza contribuyente. Por ejemplo, la señora Herlinda especuló que la gente tiene miedo que Dios va a castigarles por hablar de la sexualidad (Entrevista 7). Además de este efecto sutil de impedir diálogo, supe que las filosofías católicas también han presentado obstáculos fuertes a la educación sexual dentro de las

aulas. Uno de los efectos más problemáticos de estas filosofías ha sido la promoción de valores católicos y abstinencia en vez de la enseñanza de anticonceptivos.

Según el señor Castellano, en la filosofía Católica "se promueve la sexualidad" solamente por "amor y procreación entre hombres y las mujeres" (Entrevista 4). Los condones impiden la procreación y permiten el sexo para existir por el propósito del placer. Por lo tanto, la enseñanza del uso de los condones representa una amenaza a las doctrinas de la religión y ha encontrado una resistencia fuerte por parte de la iglesia. Parte de esta resistencia ha sido la promoción del mito que los condones y anticonceptivos fomentan la actividad sexual y traen la promiscuidad. La Dra. Lucueraga me contó que la educación sexual ha sufrido en su escuela debido a este mito; ella enfrenta resistencia a esta enseñanza en su escuela por parte de "tres profesores religiosos que están en contra de los condones." "Ellos piensan que la educación de valores debe reemplazar la educación sexual." Según la Doctora, este tipo de resistencia no es aislada en los profesores, sino existe entre algunos padres, quienes se quejan de su instrucción acerca de los anticonceptivos: "Tengo padres que piensan que cuando enseño acerca de los condones, estoy fomentando la actividad sexual." Me contó que aunque estos casos "son más o menos aislados, todavía son preocupantes" (Entrevista 8).

Pero en algunas comunidades, este tipo de resistencia es más ubicua y más fuerte. Por ejemplo, la señorita Bautista de San José Obrero me contó que tenía una hora de educación sexual en su colegio pero "70% de los padres estaban en contra (de esta enseñanza) e hicieron demostraciones." Estos padres también se motivaron por su creencia que "la educación sexual con información de los anticonceptivos, va a promover la actividad sexual y la promiscuidad." En vez de este tipo de educación sexual, estos padres "solamente apoyan educación sexual de abstinencia" (Entrevista 2). Esta promoción de la abstinencia, que reprime información esencial, es un obstáculo serio que impide la implementación de una educación sexual adecuada.

Según el señor Castellano, la influencia y presión de este sector poderoso de la sociedad ha significado que en las escuelas “normalmente se hable de los valores católicos de la sexualidad” en vez de los métodos de la prevención (Entrevista 4). La Dra. Lucueraga, quien ha experimentado esta presión para enseñar valores, retiene su creencia que la educación sexual debe tratar de los anticonceptivos. Sin embargo, ella siente la necesidad de hacer compromisos e incorporar los valores católicos debido a la presión religiosa en su escuela. Me contó “se puede combinar los valores con la educación sexual, pero esto no significa que los valores deben reemplazar la educación sobre los métodos de prevención” (Entrevista 8). La Dra. Lucueraga no era la única persona contemplando la combinación de valores católicos y métodos de prevención como un compromiso aceptable; la Señora Mantilla también creía que la religión debe complementar pero no reemplazar la prevención” (Entrevista 9).

Mientras esta solución parece un compromiso agradable para asegurar que los niños reciban la información que necesitan, existen algunos problemas integrales con este sistema. Según el señor Castellano, los valores no deben constar en ninguna parte de la educación sexual porque representan obstáculos a las metas fundamentales de la educación sexual: el conocimiento, la seguridad, el entendimiento de su sexualidad, y la aceptación de la diversidad sexual. Primero, la religión esta fundamentalmente en contra del conocimiento. Un doctor religioso que asistió al diagnóstico comunitario de la Merced mostró los efectos de esta filosofía con su comentario que “el conocimiento no puede proteger, solamente la religión” (Diagnóstico 4). Esta mentalidad no permite la coexistencia de valores y conocimiento, porque devalúa el conocimiento y trata de reemplazarlo con la religión. Por lo tanto, los valores reprimen el conocimiento básico de métodos de prevención que los jóvenes necesitan para tener relaciones sexuales seguros.

Los valores también impiden el conocimiento y aceptación de la sexualidad, uno de los elementos esenciales de una educación sexual comprensiva. Primero, las filosofías crean

una separación intencional de sexo y el placer, especialmente para las mujeres; según el señor Castellano, la religión promueve la idea que "Dios creó el hombre y la mujer para reproducirse. En este sistema, el placer se reserva para el hombre, porque se piensa que la mujer no debe experimentar placer, sólo reproducir." Esta filosofía transformó la mujer en un objeto pasivo de la penetración." La promoción de la mujer como un objeto impide su capacidad de entender y gozar su sexualidad en una manera completa. Como explicó Señor Castellano, las mujeres en esta sociedad no "conocen sus propios cuerpos" y "tampoco saben como disfrutar su sexualidad," y sin esta información su educación sexual es incompleta. Él explicó que un conocimiento de su propio cuerpo y sexualidad es una herramienta esencial para hacer decisiones saludables y seguras en su vida sexual (Entrevista 4). La religión que niega este conocimiento de la sexualidad repleta, impide la educación sexual comprensiva que necesitan los jóvenes.

Según el señor Castellano, otro efecto insidioso de la promoción de valores es "la eliminación de una diversidad sexual" aceptable y convierte la homosexualidad y diversos deseos sexuales en identidades contra naturales. La doctrina que solo promueve la sexualidad entre hombres y mujeres hace a la homosexualidad inmoral y ha contribuido para una "sociedad bien estigmatizada". Finalmente, este rechazo de la diversidad sexual interfiere con la meta de la educación sexual de promover el entendimiento y la aceptación de nuestras sexualidades (Entrevista 4).

Según Castellano, la religión también interfiere con el respeto para los deseos y las necesidades sexuales en diferentes. Porque los "valores son específicos en diferentes personas" él no piensa que los Ecuatorianos no deben "hablar de valores católicos". En vez, dio énfasis en la necesidad de "reconocer que todo lo que es bueno para nosotros no es bueno para otros, y todo lo que es malo para nosotros no es malo para otros". Él explicó que los problemas verdaderos no vienen del uso de los condones, sino cuando las personas no respetan la diversidad de necesidades y deseos sexuales e imponen sus propios valores en

las vidas de otras personas. En estos casos, la religión infringe en la libertad sexual y causa más sufrimiento. Porque los valores católicos impiden conocimiento, aceptación, diversidad, respeto, y la libertad sexual, el señor Castellano cree que son obstáculos sociales más graves a la educación sexual comprensiva en el Ecuador y no debe ser parte del currículo (Entrevista 4). Desgraciadamente, la presión para reemplazar estas enseñanzas positivas con valores está amenazando la educación sexual comprensiva en el Ecuador.

Juntos, la ignorancia intergeneracional, los silencios, y el ambiente social hostil religioso han impedido la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones apropiadas y seguras en sus vidas sexuales.

B. Obstáculos Sistemáticas

En esta sección, discutiré los problemas sistemáticos que impiden la educación sexual, con un enfoque en el papel del gobierno en la promoción de esta enseñanza y la proporción de las necesidades de la comunidad. Porque el gobierno no es aislado ni imparcial, sino un producto de la cultura; discutiré las acciones del gobierno en el contexto de las influencias de la sociedad que expliqué en la sección anterior.

Después de mis experiencias y entrevistas en las comunidades, visité el Ministerio de Educación para investigar la falta de capacitaciones, recursos, y currículos para la educación sexual. Más específicamente, quería saber por qué las capacitaciones en la educación sexual no son parte del enseñanza básica para docentes y porque este tema no hace parte del currículo permanente. Cuando llegué a la oficina, conté mis experiencias en San José de Minas, Atahualpa, y Chavezpamba, donde no hay profesores con capacitaciones, recursos, ni currículos para enseñar la ecuación sexual. Me sorprendió cuando mi informante del ministerio, Luis Álvarez me dijo que yo estaba equivocada. Me explicó que en el año 2006 la "ley 402 estableció la obligatoriedad de la educación sexual como parte del currículo. Es completamente obligatorio tratar temas de la sexualidad."

Además, me contó que “tres profesores” en las comunidades que mencioné “fueron capacitados” y que estos profesores “tienen recursos, un currículo e información de un nivel básico, pero adecuado para enseñar una educación sexual comprensiva, incluyendo temas de la prevención de VIH” (Entrevista 1). Después de que hizo estos comentarios, parecía muy incómodo y rápidamente cambió el tema. Empezó a hablar de la violencia de género, lo que él consideró un tema de más importancia.

Al principio, me sentía muy confundida y pensaba que había cometido un error con mis observaciones en las comunidades. Pero rápidamente, llegó a ser evidente que esta entrevista era una buena reflexión de las actitudes que el gobierno tiene con respecto a la educación sexual.

En primer lugar, esta experiencia muestra que el sentido de descuido acerca de la educación sexual también existe entre los representantes del gobierno que son responsables de promover el tema; nadie quiere tratar del tema. Es también posible que el señor.Álvarez no quisiera hablar mucho del tema, porque realmente, la educación sexual no consta como una prioridad para el gobierno. Como explicó el señor Castellano, debido especialmente a la influencia de la religión “el ministerio no entiende que la educación sexual es importante.”” Según Castellano, la ley 402 no hace nada: “sí un ley existe, pero se queda en papel. No se la aplica, nadie sabe de la ley, y aún las personas que diseñan estas leyes no las cumplen”. Porque la gente no conoce esta ley, y el gobierno no la cumple, la ley prácticamente no existe, y la gente no se beneficia. Él piensa que esta “ley solamente funciona para dar carga a otras personas y para justificar””su falla al actuar”; esta ley, el gobierno también puede evitar su responsabilidad de encargar “las capacitaciones y las charlas”” y hacer que sirvan las comunidades (Entrevista 4). Las entrevistas con los ONGS CEMOPLAF y Kimirina confirmaron estas ideas; aprendí que estas ONGs tienen que responder a las necesidades que tienen las escuelas para recursos, currículos, y capacitaciones porque el gobierno no ofrece suficiente apoyo (Entrevistas 3, 4, 5).

Aparte de la influencia de la religión y el sentido de descuido, es probable, que la falla del gobierno de no priorizar la educación sexual está ligado a la falta de recursos para la educación en general. Según la NGO Contrato Social por la Ecuación Ecuador, durante veinticinco años, desde 1980, el país dejó de invertir en la educación." También explicó que en este momento (2008) se invierte menos del 3, 4 porcentaje de PIB (Producto Interno Bruto)" en la educación, mientras que "se necesita una inversión de por lo menos el 6 %" para que el país pueda transformar el sistema educativo y "salir del subdesarrollo" (Materia Impresa 3). En estas cifras, se puede ver el efecto del modelo económico del neoliberalismo que quebró los programas del estado y disminuyó los presupuestos para los programas sociales (Materia Impresa 2). La combinación de condiciones sociales no favorables y recursos sumamente limitados significa que el gobierno no quiere invertir mucho en la educación sexual.

Mis informantes no tenían mucha esperanza de que la nueva constitución vaya a cambiar el nivel de participación del gobierno en la promoción de los derechos sexuales y la educación sexual. La señora Calvachi del ONG Kimirina explicó que "sí existe un impulso para promover los derechos sexuales, pero este impulso no existe en las políticas. De lo que conozco de la asamblea, hay una apertura, pero la educación sexual no es una prioridad" (Entrevista 3). El señor Castellano compartió esta perspectiva; me contó que "a través de la asamblea, las ONGs están tratando de introducir leyes para respetar la diversidad sexual y los derechos sexuales (...). Estos esfuerzos son por parte de la gente y no del gobierno" (Entrevista 4).

Otra interpretación de la entrevista en el Ministerio de Educación reflejaría un problema diferente que la falta de acción pero igualmente preocupante; es posible que el gobierno realmente no sepa lo que está pasando en las comunidades y las graves necesidades que tienen. El señor Castellano también mencionó este fenómeno, explicando que el gobierno "no está escuchando las necesidades de la gente". Agregó que en los casos

raros cuando el gobierno decide actuar, tampoco son sensibles a las culturas de las comunidades rurales y poblaciones indígenas: "Solamente se trata de las pastillas y los condones y eso no es la educación sexual". Él lamentó que estos esfuerzos frecuentemente vienen con la intención de "minimizar a las indígenas." El gobierno no responde a las necesidades más comprensivas como "prevención, higiene y los exámenes prenatales y para prevenir cáncer" (Entrevista 4). Según la señora Chávez, porque el gobierno no apoya la educación sexual con legislación y esfuerzos verdaderos, ni responde a las necesidades verdaderas de la gente, las comunidades tienen que pedir ayuda de las ONGs y grupos religiosos. Estos grupos religiosos solamente ofrecen la enseñanza de abstinencia y métodos naturales de anticoncepción, los cuales no son confiables (Entrevista 5). Juntos, los obstáculos sociales y la práctica gubernamental ignoran la situación actual, han dejado a estas comunidades sin los conocimientos y servicios que necesitan para ser comunidades saludables.

V. Hacia una educación sexual más comprensiva: Ideas y Sugerencias

A. Más que una charla. Cómo podemos crear una educación sexual comprensiva?

Para ser comprensivo, cualquier programa de educación sexual comprensiva tiene que involucrar toda la comunidad. En mi opinión, el programa de educación sexual ideal daría énfasis especial a la educación de los padres. Es esencial que la educación sexual informe a los padres y abra las sendas de comunicación para que las comunidades puedan enfrentar los ciclos de ignorancia y se cree unidad en sus esfuerzos para hacer a la comunidad más saludable con respeto a la sexualidad.-Reflexión propia

"Necesitamos talleres que sean abiertas en todo-incluyendo el abuso sexual"-Señora Herlinda (Entrevista 7)

"Una charla es nada, un video es nada; la educación sexual es un proceso que debe empezar muy temprano cuando los niños tienen 5 años. Sería ideal si en el nivel del

ministerio, la educación sexual llegue a ser una materia básica y obligatoria en la escuela desde el primer año de primaria hasta que se gradúen del colegio. (En mi sistema ideal), el tipo de educación que los niños recibirían sería diferente y específica para cada año. La educación sexual puede ser parte de la educación acerca de la salud en general. Con este sistema, podemos empezar a quebrar una serie de prejuicios acerca de nuestros cuerpos y el sexo en general, como la vergüenza que las personas tienen de sus cuerpos o la idea que no se debe hablar del sexo. Si se implementara este sistema, muchas cosas cambiaría. Por ejemplo, los embarazos no queridos, la ignorancia acerca del abuso sexual. Yo creo que cuando imponemos la educación sexual, los niños cambiarán; entenderían sus derechos y demandarán nuevas condiciones para sus vidas. Sus padres van a tener más respeto para estos niños transformados y eventualmente esta nueva generación serían los nuevos padres y nuestro pueblo cambiaría mucho. Pero necesitamos unidad con niños, padres, y profesores para implementar este sistema; solo juntos podemos hacer funcionar.””-Dr. Carmen Lucueraga (Entrevista 8)

”La religión es muy limitante (...). Nosotros pensamos que la sexualidad es todo...placer, diversidad. Pensamos que las mujeres deben conocer a sus vaginas y a su clítoris. Muchas mujeres no conocen a sus propios cuerpos y no saben como disfrutar su sexualidad. Esta información debe ser parte de la educación sexual. No estamos diciendo que los jóvenes deben tener mucho sexo sin atención o protección. No. Queremos crear jóvenes que saben lo que quieren y con quien quieren hacerlo. Queremos que los jóvenes puedan disfrutar pero también estar preparados.””-Señor Castellano (Entrevista 4)

B. ¿Como podemos enfrentar mitos, machismo, y abuso sexual en contra de mujeres?

Durante este proceso, tuve la oportunidad de hablar con un grupo de mujeres que participan con la FONAP como activistas. Estas mujeres tienen el título de madres guías, las cuales trabajan como representantes de sus comunidades y llevan las necesidades a los sus vecinos a niveles más poderosos de la FONAP. También reciben capacitaciones para

ayudar a sus comunidades con asuntos como abuso doméstico, nutrición y la salud preventiva. La señora Herlinda, una de las madres guías me contó que este trabajo ha elevado el auto-estima de las mujeres involucradas, ha mejorado sus conexiones entre otras mujeres en la comunidad, y ha cambiado definitivamente sus relaciones con los hombres: "Por este trabajo, aprendemos mucho. Recibimos talleres cada semana...les suben el auto-estima, aprendimos como debemos cuidar de nuestros hijos (...) ahora, somos modelos para toda la comunidad. Antes, las mujeres hacían lo que decían sus esposos, ahora tenemos el derecho de opinar; podemos decir "no vale" a nuestros esposos gracias a estas cosas. Antes mujeres estaban aisladas, ahora somos unidas, más conectadas, y tenemos más sabiduría." Ahora, estas mujeres están tratando de incorporar a los jóvenes en este trabajo para la comunidad, con la meta de "cambiar el machismo y formar nuevos hombres." Ella explicó que ahora los "hombres son muy individualistas," pero "queremos que nuestros varones jóvenes sientan que es su responsabilidad contribuir a sus comunidades" (Entrevista 7). Esta entrevista muestra el potencial increíble que tiene el activismo comunitario para cambiar las estructuras rígidas de género y establecer una comunidad más saludable, en la cual las mujeres tendrían el poder de demandar sus necesidades y derechos. Me gustaría ver la implementación de activismo en otras comunidades con la meta de enfrentar la violencia de género y los mitos machistas que atrapan a las mujeres en ciclos de abuso y embarazo no deseados.-Reflexión propio

"Debemos combinar la educación sexual con educación sobre género, los derechos de las mujeres y educación acerca del alcohol y drogas para enfrentar estos problemas que están relacionados." –Señora Herrera (Entrevista 9)

C. ¿Cómo podemos enfrentar el abuso sexual en contra de los niños?

"Necesitamos capacitaciones acerca de la educación sexual para padres y docentes para evitar el maltrato físico y psicológico, porque ahora hay mucho maltrato físico y no sabemos como cuidarnos y como cuidar cuerpos."- (Diagnóstico 10)

El sistema que he visto que funciona mejor para cambiar estos ciclos en las comunidades está en Guayllabamba. Como explicó la psicóloga Herrera existe una RED de protección para los niños en este pueblo y mucha de la población está involucrada, incluyendo la junta parroquial, la policía, los padres y la iglesia. Este tipo de unidad es esencial porque los docentes también maltratan a sus estudiantes y no pueden contar solamente con ellos para reconocer y enfrentar esta violencia (Entrevista 9). La RED funciona para proteger a los niños y también para elevar la conciencia del pueblo acerca del abuso y como pueden prevenirlo. Pienso que este tipo de RED sería una ayuda importante en las otras comunidades que visite.

La psicóloga Herrera me explicó que el abuso sexual es un ciclo que afecta a ambos niños y niñas: "La mayoría de las personas que violan fueron violados cuando eran niños...es un tipo de venganza o retorno y actualmente tengo más casos de niños violados que niñas." Para enfrentar este ciclo, ella está tratando de dar charlas al pueblo, pero no tiene suficientes recursos didácticos y humanos para enseñar al pueblo de una manera comprensiva: "Hemos tenido charlas de la inherencia de abuso. Estas charlas proporcionan información y capacitaciones...estamos tratando de romper estas cadenas." "Pero yo también estoy limitada, me hacen falta más personas y no puedo llegar a todos"(Entrevista 9). Una sola persona no puede implementar los tipos de cambios que estas comunidades necesitan para exterminar el abuso. Por lo tanto, las escuelas deben incorporar esta información acerca de la prevención de violencia en currículos de educación sexual para complementar estos esfuerzos individuales. –Reflexión Propia

D. En vez de valores...

"Necesitamos hacer del respeto el principio fundamental de nuestra educación sexual. Tenemos que respetar las decisiones y necesidades de otras personas con respeto a su sexualidad. Respeto es súper fuerte."- Señor Castellano (Entrevista 4)

E. Para enfrentar los obstáculos sistemáticos

“Nos falta una propuesta del gobierno (...) Necesitamos algo concreto...un ley cumplido para que tengamos una base para ayudarnos, También hay que unir todas las organizaciones que trabajan con la educación sexual para enfrentar los problemas sociales que tenemos.”-Señor Castellano (Entrevista 4)

“El reto es conseguir que el Ministerio de Educación haga efectiva la propuesta de incluir una hora específica en el currículo de la educación sexual.con profesionales capacitados pedagógico y profesionalmente, pero mientras se da, no nos quedaremos de brazos colgados. Pues, las organizaciones de la FONAP están decididas y cada día se capacitan más y se organizan en grupos gestores y de veeduría para realizar los seguimientos e ir alcanzando el objetivo fundamental del proyecto” -Amparito Almagro (Entrevista Electrónica 1)

VI. Conclusión

La sociedad actual Ecuatoriana está fallando a sus jóvenes con respeto a la educación sexual; los niños tienen pocas fuentes de información confiables para ayudarles a navegar en sus vidas sexuales de una manera saludable. En los mejores casos, los niños reciben una charla o una breve lección sobre anatomía. Los niños tampoco reciben información adecuada de sus padres o comunidades. Consecuentemente, no saben cómo protegerse en contra de infecciones ni embarazos deseados. Peor, no saben de sus derechos sexuales y por lo tanto son vulnerables al abuso sexual. Mitos, vergüenza, y silencios impiden su educación sexual comprensiva, y la religión niega su capacidad de entender, aceptar, y gozar sus diversas sexualidades con la protección y conocimientos que necesitan. El gobierno entorpece los problemas por su falla de cumplir con la legislación que designó; lo que pretende es decir que ha cumplido con su responsabilidad hacia la gente con capacitaciones, recursos, y currículo, pero en realidad, la gente queda sin el apoyo que

necesitan. Las ONGs tratan de compensar las carencias que deja el gobierno, pero no tienen el poder ni los recursos necesarios para solucionar las necesidades de todo. El resultado es que los jóvenes sufren por ignorancia de ambos los riesgos y placeres que son inherentes en la sexualidad. Si no hay una intervención, estos ciclos van a continuar indefinidamente.

No hay soluciones fáciles para estos problemas que tienen raíces sociales y sistemáticas profundas. Sin embargo, pienso que la solución debe empezar con un diálogo abierto entre la gente, como el tipo que empezó con el programa de Escuelas saludables. Es importante exponer las consecuencias que trae la falta de educación sexual y abrir los silencios que perpetúan la ignorancia. Es el trabajo de todos enfrentar el sentido de vergüenza y tratar de crear un ambiente de aceptación e información abierta para el beneficio de todas las comunidades. La solución también depende de la participación de todas entidades; los esfuerzos de las ONGs no son suficientes para solucionar estos problemas, sino todas las comunidades tienen que gestionar y exigir el apoyo que necesitan por parte del gobierno para crear cambios verdaderos. Pero antes de que la gente pueda exigir la educación sexual que necesita del gobierno, tienen que creer que ésta información puede mejorar la calidad de sus vidas y las vidas de sus hijos. Por lo tanto, el primer paso debe constar en campañas para abrir el diálogo, romper los mitos, y difundir los beneficios que trae la educación sexual comprensiva.

VII. Personal Reflections

* * * *

I have been thinking about the idea of the ISP project as both a window into another culture and a mirror with which to view my own life. I now realize why I was drawn to this project; this experience has definitely made me examine my own sexual education and helped me to recognize that it was equally full of shame and silence. My parents tried to talk to me about sex, but I wasn't receptive to talking with them. I found it all too

embarrassing and uncomfortable. My sex education in high school was comprehensive in the sense that it taught me to avoid unwanted pregnancies and STDS. It was not however, complete in the sense that it equipped me with the knowledge and self-acceptance that I needed to navigate the world as a sexual being in a healthy way that was appropriate for my life. Looking back on my own experience of feeling dissatisfied and under-served by my sexual education, and recognizing the silences and shame that exist within my own culture, has helped me to avoid viewing these Ecuadorian communities in a patronizing way as undeveloped or inadequate because they don't talk about sex; I recognize this discomfort from my own life and culture and I'm not as quick to make judgments.

This process has led me to do some thinking about how we all can make efforts to disconnect shame and secrecy from sexuality. How can we construct a world where pleasure and security in sexuality is accessible to all people? We all desperately need open dialog and pathways of communication about sex and sexuality. We need to share the wisdom we learn over the courses of our lives about sex with our children, our friends, and our siblings for the benefit of all people, not just in Ecuador, but in the U.S and internationally. This is the real work; beyond making sex education a permanent part of curriculums, it needs to be a process carried out throughout our lives inside and outside of the classroom.

* * * *

This experience has helped me to develop a better understanding of the law and what it can and cannot do. First of all, I learned that the law means absolutely nothing unless it is backed by efforts to spread awareness about its existence and to ensure its compliance. This point was hammered home during my investigations of both sexual education and healthcare. Sure a law exists that makes sex education obligatory, but nobody knows about it, and no one is held accountable, so it can't help anyone. I also learned that there are laws in Ecuador to help the poorest of the poor, mothers, and infants

get free healthcare services, but nobody knows about these laws either, so the people can't demand their rights.

I hadn't thought about the government using laws as an excuse to do nothing before this trip. Now I recognize that the government can simply say, *well a law exists, we aren't to blame. We're ensuring that everyone is being taken care of.* But that's dishonest. It should be the responsibility of the government to raise consciousness about and enforce the legislation it creates. And if it is not possible for the government to get this information out to everyone, they should train community members to help spread the word.

I also have a better understanding now of how the social climate affects the implementation of laws. It's clear to me that the people who make and enforce laws are not objective, but are rather embedded in their cultural reality. Thus, without social support for a law, the likelihood that it will be enforced is pretty low. I now think that social change is more likely to influence the law than the law is likely to influence social change.

* * * *

I also want to share a little bit about my experience within the organization, which was somewhat drama-filled and unpleasant. My intention is not to speak poorly of the organization, but rather to share my complete experience during this project and the lessons that I learned.

Unfortunately, I had very little success connecting with my original advisor. I understand that he is highly overworked, but he never seemed to take me or my project very seriously. I was also pretty saddened by the climate of gossip and hostility within CCF and the FONAP. Colleagues went out of their way to make life miserable for each other and provided one another with very little support. There was a lot of jealousy among staff members that stemmed from struggles for power and control. One of these struggles resulted in the firing of my colleague who was incredibly hard working and dedicated to helping the communities. She was also the only person in the organization who welcomed

me enthusiastically or provided me with any real guidance for my project. I feel very saddened that the organization has lost her but even more saddened that the communities no longer have her as a resource. Many community members were outraged by her firing and signed petitions to support her. However, the bosses at CCF and la FONAP would not reverse their decision. They are also refusing to pay her for all her hard work this month, as a clause in her contract excuses them from doing so.

I am really disappointed that these individuals who dedicate their lives to helping communities can't also be kind to one another. It seems highly counterproductive to work to create positive, healthy conditions in the lives of others while neglecting the health of the personal relationships within your immediate working environment. All of these individuals have incredibly demanding schedules, and after working within the organization for a short while, I can personally attest to how exhausting and overwhelming the work is. Payment is also extremely poor. For example, the community mobilizers, who work very hard and have many responsibilities, make 170\$ a month, which is less than the legal minimum wage. To manage these demands and stresses in a healthy way, these individuals need the complete support and encouragement of their colleagues. I hope that working conditions within the FONAP will change in the future for the benefit of all the workers. I also hold this hope for the sake of the communities, because I doubt that these organizations can make real significant progress in helping others if they lack internal unity.

Bibliografía

Entrevistas

- 1) Álvarez, Luis. Ministerio de Educación. 8 de Mayo, 2008. Quito.
- 2) Bautista, Ruth. Comité Juvenil. 30 de Abril, 2008. San José Obrero.
- 3) Calvachi, Jeannette. Gerente de Proyectos, ONG Kimirina. 8 de Mayo, 2009.
Quito.
- 4) Castellano, David. Programa Juventud, Cruz Roja. 9 de Mayo, 2008. Quito.
- 5) Chávez, María Eugenia. ONG CEMOPLAF Ecuador. 8 de Mayo, 2008.
Quito.
- 6) Roberto, Goyes. Gerente de área Quito, CCF Ecuador. 2 de Mayo, 2008.
Quito.
- 7) Herlinda, Rosa. Madre Guía. 26 de Abril, 2008. Santo Domingo.
- 8) Lucueraga, Dra. Carmen. Médico de la escuela Unidad San Francisco de Quito.
29 de Abril, 2008. Guayllabamba.
- 9) Mantilla, Fabiola. Madre, enfermera. Herrera Solano, Jessy. Psicóloga de
niños. 29 de Abril, 2008. Guayllabamba.
- 10) Pavón, Ana. Docente. 26 de Abril, 2008. Santo Domingo.

Entrevistas Informales

- 1) Almagro, Amparo. Técnica de la FONAP. 24 de Abril, 2008. San Jose Minas.
- 2) Anónimo. 29 de Abril, 2008. Guayllabamba.

Entrevista Electrónica

- 1) Almagro, Amparito. Técnica de la FONAP. 15 de Mayo, 2007.

Diagnósticos Comunitarios

- 1) San José Minas. Presentador clave: Gustavo Menas. 24 de Abril, 2008.
- 2) Chavezpamba. Presentador clave: Julia Patiño. 24 de Abril, 2008-
- 3) Atahualpa. Presentador clave: Oswaldo Zapata. 24 de Abril, 2008.
- 4) La Merced: Presentador clave: Miguel Ángel. 24 de Abril, 2008.
- 5) Alcantarillas: Presentador clave: Ana Pavón. 26 de Abril, 2008.
- 6) Romicucho. 26 de Abril, 2008.
- 7) Tanlahua. 26 de Abril, 2008.

- 8) Santo Domingo. Presentador clave: Marcel Espín. 26 de Abril, 2008.
- 9) Guayllabamba. Presentador clave: Dr. Carmen Lucueraga. 29 de Abril, 2008.
- 10) San José Obrero. Presentador clave: Dr. Fausto Vaca. 30 de Abril, 2008.

Materia Impresa

- 1) Informativo trimestral de la FONAP. Marzo 2008. Quito
- 2) Otero, German Sanchez. "Neoliberalism and its discontents". Report on the Americas. Vol XXVI. Número 4 (Febrero 1993). Página 20. Academic Seminar Reader. Página 158
- 3) Propuestas ciudadanas para la asamblea nacional constituyente. Contrato social por la educación Ecuador.2008.